Universidad del Pacífico Universidad del Pacífico	Medio Impreso	Página	Fecha
	Diario Uno	11	21/01/2022
		Valorización	Medida (cm2)
		US $ 5,492.86	729.86 (87.00%)

PROHIBIDA SU REPRODUCCION Y/O DIFUSION

matan, se requieren medidas para igualdades por la Covid-19

género, arraigada en el patriarcado, a la que se enfrentan las mujeres.

Se estima que 5.6 millones de personas mueren cada año por la falta de acceso a servicios de salud en países pobres. Al menos 67,000 mujeres pierden la vida cada año a causa de la mutilación genital femenina, o asesinadas a manos de su pareja o expareja. El hambre mata, como mínimo, a 2.1 millones de personas al año. Según estimaciones conservadoras, cada año 231,000 personas podrían perder la vida en países pobres a causa de la crisis climática de cara a 2030.

SOLUCIONES

OXFAM plantea que los gobiernos deben promover estrategias ambiciosas tomando en consideración a los movimientos sociales, a la ciudadanía de a pie a nivel mundial, y de la ambición demostrada por gobiernos progresistas, tanto a nivel histórico (en el contexto de la Segunda Guerra Mundial) como del proceso de liberación colonial en un gran número de países. Deben promoverse activamente una mayor igualdad económica y reivindicar la igualdad racial y de género a partir de objetivos explícitos, cuantificables y con plazos concretos.

Los gobiernos tienen un gran margen de maniobra. Solo aplicando soluciones sistémicas se podrá combatir la violencia económica desde su origen y establecer las bases de un mundo más justo. Esto requiere una transformación ambiciosa de las reglas que rigen la economía con el fin de predistribuir de una manera más justa el poder y los ingresos (empezando por garantizar que los mercados, el sector privado y la globalización no generen una mayor desigualdad), haciendo que los ricos tributen lo que les corresponde justamente e invirtiendo en medidas públicas de eficacia demostrada.

REINTEGRAR RIQUEZA A ECONOMÍA

Se deben gravar las ganancias que las personas más ricas han acumulado durante la pandemia con el fin de recuperar parte de estos recursos y utilizarlos para el bienestar mundial. Por ejemplo, un impuesto excepcional del 99% sobre las ganancias acumuladas durante la pandemia por los diez hombres más ricos del mundo permitiría recaudar US$ 812,000 millones.

Esto debe evolucionar hacia la aplicación de impuestos progresivos de carácter permanente sobre el capital y la riqueza para reducir la desigualdad de riqueza de una manera drástica y decisiva. Asimismo, estos esfuerzos deben verse acompañados de otras medidas fiscales, como, por ejemplo, que los países ricos destinen una parte significativa de sus US$ 400,000 millones de dólares en derechos especiales de giro del FMI a economías vulnerables, sin imponer condiciones y sin que estas incurran en deuda. Hay que acabar con los paraísos fiscales, la evasión y elusión tributaria; y eliminar la funesta competencia por tasas impositivas más reducidas.

INVERTIR EN EL FUTURO

Se debe invertir en políticas sólidas y fundamentadas en datos para salvar vidas e invertir en nuestro futuro. El legado de la pandemia debe ser unos servicios públicos de salud universales y de calidad financiados con dinero público, para que nadie tenga que volver a pagar de su bolsillo por acceder a estos servicios; y una protección social universal que garantice la seguridad de los ingresos de todas las personas.

Seguridad de ingresos para las personas desempleadas y las personas trabajadoras del sector informal; prestaciones por menores a cargo; pensiones; y provisión de cuidados. Estos son algunos de los elementos de la protección social que, además de un derecho humano, es un salvavidas frente a la miseria y el hambre.

CAMBIO CLIMÁTICO

Los gobiernos deben invertir en la lucha contra la violencia de género para ponerle fin mediante programas de prevención y respuesta, acabando con leyes sexistas, y respaldando económicamente a las organizaciones de derechos de las mujeres. Los gobiernos ricos deben financiar íntegramente la adaptación climática, así como respaldar los mecanismos para las pérdidas y los daños necesarios para sobrevivir a la crisis climática y crear un mundo sin combustibles fósiles.

Para las comunidades que se enfrentan a las peores consecuencias de la crisis climática, la adaptación al cambio climático es una cuestión de vida o muerte. Las comunidades de los países de renta media y baja necesitan urgentemente que los países ricos incrementen la financiación destinada a la adaptación al cambio climático hasta llegar a un mínimo de US$ 50,000 millones de dólares anuales de cara a 2025, una cifra que deberá aumentar hasta llegar a entre US$140,000 y US$ 300,000 millones en 2030.

CAMBIAR REGLAS

Se deben reescribir las reglas de las economías que generan estas enormes divisiones, y actuar para predistribuir mejor los ingresos, transformar las leyes y redistribuir el poder en la toma de decisiones y la participación en la economía. Esto implica la eliminación de leyes sexistas, incluidas aquellas que hacen que casi 3,000 millones de mujeres no puedan acceder por ley a las mismas opciones laborales que los hombres.

Esto incluye también la derogación de las leyes que socavan los derechos de sindicalización y huelga de los trabajadores, y la aplicación de normas jurídicas para su protección. Asimismo, es necesario abordar los monopolios y limitar la concentración del mercado, eliminando al mismo tiempo las barreras para la representación de las mujeres, los grupos racializados y la clase trabajadora. Actualmente, las mujeres tan solo ocupan el 25.5 % de los asientos parlamentarios de todo el mundo.

La principal prioridad es poner fin a la pandemia y, para ello, los gobiernos deben acabar con los monopolios de las vacunas y las tecnologías que las hacen posibles, a través de la OMC. Deben insistir en que las patentes de las vacunas actuales y de cualquier otra que se desarrolle para ofrecer protección ante nuevas variantes sean un bien público accesible a cualquier fabricante de vacunas cualificado del mundo. Hasta que esto ocurra, la pandemia seguirá su curso, millones de personas perderán innecesariamente la vida y las desigualdades seguirán creciendo.

COLOFÓN

OXFAM señala que la locura es hacer lo mismo una y otra vez esperando obtener resultados diferentes. La alternativa es elegir una economía centrada en la igualdad, en la que nadie viva en la pobreza, ni tampoco en una riqueza milmillonaria inimaginable; en la que las desigualdades dejen de matar; en la que haya libertad para vivir sin miseria; en definitiva, en la que todo el mundo pueda prosperar, no solo sobrevivir, y albergar esperanza. Es la gran elección de nuestra generación, y ha llegado el momento de tomarla finaliza el informe.

